

N.º 77.

Discurso sobre la
Prima; la division e
sus quatro especies,
con las virtudes propias
á cada una.

Entre los innumerables remedios q. ha producido el
Suse y la naturaleza para curar y prevenir los males
q. afligen a la humanidad, puede contarse la Quina, como
uno de los mas prompts y eficaces con q. se han reconocido
de muchos Autores y quotidianamente lo experimentamos.
La principal virtud febrifuga q. se le atribuye, junto con
la espertiva en todo genero e intermitentes, y con las espe-
cies q. con ellas tienen afinidad, se han dado el nombre
de palo contra calenturas; sus efectos corresponden en
toda edad, en toda region, sexo, y temp. se mezcla y
facilmente avicia, con purgantes adstringentes, abso-
rventes, desorbentes, acidos, menuriales salinos etc.
es tambien en la anorexia, cachexia, calculo, en
las calenturas uniticas intermitentes, en las emfeame-
dades de la edad, en las periodicas, en la gangrena, y
otras intrinsecas q. no se fiere. se hace infusion, cocimiento,
tinctura, extracto, xarabe, y sal esencial. se lee en
la Medicina Practica de Madrid, en el tratado de otro remedio.
Entra en la triana febrifuga de la Farmacopea de Madrid,
en el cocimiento febrifugo Magistral de Fuller, en el electu-
ario epileptico, en el adstringente de mismo, en el coccim-
ento herodiano de Cuervo, en la tinctura antiseptica de
Huehan, en la Rosella tonica, y en la unguenta jamaica
frente alabada opiate antiputrida de M. Nidevall.

Aprovelha en las calenturas malignas exantematicas
miliares, como lo observó Haem; en las remitentes
peudicicas q. nacen de aparato de suppuracion, seg.^o Lee,
Lacy, en el vomito de sangre seg.^o Lientaut; en la ictericia,
en diptomen de Quarin en la toz remittente convulsiva,
seg.^o Home; contra los sudores seg.^o Piquet; es utilissima
en todo caso de rigot, convulsion, dolor de qualquiera parte si
se usaren con panopismos si atendemos a Lemau; y acon-
ta Collin como obra notablemente la fibra y sistema
nervioso sin q. cause espesa en la masa de la sangre.

Este remedio poco tan recomendado, y q. se da ahora
con mucha mayor extension a su tiempo, q. la q. se de-
due de aqui, daña en las calenturas inflamatorias, acu-
das, symptomaticas hepticas, lentas, en el principio de las
bilias y putridas, en las obstrucciones abdominales con
dolor de visceras y muchas otras q. se leen en el Botanico
Medico Juan Cuvias hablando de este virtuoso medicam.
Depando por ahora lo saludable q. es en muchas enfermedades,
des. la vida q. ha conservado a muchos individuos, lo vien-
to y acreuando en las intermitentes; como y tambien
las contraindicaciones q. ha sufrido por su abuso, y no apli-
car la especie q. pedia la enfermedad; dir. q. por se tiene
a la Quina con la mayor parte de los Patrones; como un
remedio heroico q. bien administrado, no tiene semejante

equivalente: por esta razon, y por la Eq.^o et es
positivo se distingue en especies diferentes con virtudes
propias de cada una. voy a indicarlas por medio de una
extraccion de un diadema de esta fe de Boonta titulado el
Arcano de la Quina revelado a beneficio de la Humanidad
por el Sr. D. Joseph Celestino Mutis comisionado por S. M.
a la America para este fin, y emperado el año 1793.

Quatro son las especies de Quina introducidas en Europa desde
su primer uso para los embarras, Naranjada roja amarilla
la, y blanca: la naranjada q. es la especie primitiva,
y en la q. hallaron los facultativos, un fino recurso contra
las calenturas intermitentes, es muy balsamica q. las demas,
como por encanto su modo de obra y a golpe seguro en dichas
calenturas bien administrada, y a ciencia cierta; El
resultado de esta, directamente febrifuga: con mucho cono-
cimiento Morton fue uno de los mayores de las virtudes
de este remedio, viniendo de los quinos de su tiempo; y
lo extendió a hypochondriacos, goticos, hystericos, administran-
dole fuera de las accesiones. El Sr. Morton, que comenzo por
los promptissimos efectos de su encantadora efuacion llevo
a penetrar el modo de obrar esta especie, y coloco su inte-
rio sobre el sistema nervioso en su Pyrexiorum cap. 7. lo abra-
ca casi a la misma ^{epoca} su concollega Guillermo Cole de febribus inter-
mittentibus cap. 10. Fado y Protopatacio convierten en la
~~misma~~ ideas muy verisimiles de obra la Quina, como antidoto
de proprio estera, sobre el sistema nervioso.

El insigne Español D. Alvinet observa esta semelicia,
colocando la unica causa de las calenturas intermiten-
tes, en las glándulas miliares, deduciéndolo de donde tras-
formada la materia respirable, á q. atribuye el
origen. Elas accessiones, seria muy difícil, si quisiéramos
explorar ~~en~~ en lo posible la misteriosa de la natu-
ralidad conlugar. Otro modo las observaciones, q. vemos
la prontitud maravillosa, y un remedio, q. detiene en
golpe todo el trastorno de nuestra máquina, en el siguien-
te paroxismo, sin haver espentado evacuacion, y como
semejante modo de obrar, sea peculiar á las afecciones q.
influyen directamente á las nervios debemos persuadirnos
q. esta especie de Quina, pertenece á las nervios.

Sucedido á esta espe-
cie de Quina Popos, pero como es indirectam^{te} febrífuga,
y no produce los maravillosos ^{efectos} observados en la arteria,
reunieron, á doblar y triplicar las dosis para cortar las
accessiones ~~de la Quina~~, quedando por lo comun
las malas nervios. En su continuada y abundante aplicacion,
en deviendo el remedio, y de los Profetas, esta especie
es aditivamente, su modo de obrar en las quinas, indica
su imperio sobre el sistema muscular, se ephende su
eficacia á todas las enfermedades en q. conviene reunir
mas y producir en los humores, el calor q. resulta de
la mayor elasticidad de los solidos, unica virtud q. se re-
quiere en todos los antisepticos es por la reunion q. tiene
con mayor particularidad esta especie de Quina eminentem^{te} adtrin-
gente.

El celebre Ingleso Astruc, lo descubrió en
el año de 1715, y se publicó en 1734. lo contraman su
comprometidos Amiand, Douglas, y Shipton, sed. se refiere
en las Actas de la Academia de Stimburgo en el tom.
II. de la traduccion francesa pag. 479. y 480.
Inmemorables los sucesos y descubrimientos con q. usaron la
Quina los Medios Italianos como los de Europa en el
primer tercio de este siglo; Venti emprendió y perfeccionó
felices tentativas, q. han establecido el unico y seguro me-
todo de tratar las calenturas periodicas perniciosas.
Observando q. la suppuracion en las amígdalas se
mantenia con buenas señales durante el uso de la Quina,
cediendo al momento q. se interrumpia, promovieron
buenas suppuraciones en las abscesos, siendo Mepando
Monard el primero q. la propuso en las quinas, atunq.
Norton y Mead la propusieron en otro mal, de 40 y 50
años antes, solo heros por la virtud ^{de la Quina} febrífuga, gobernados
por la idea de las remisiones sin dirigirla la roya, cuyo
caracter es promover la suppuracion.

La Quina amarilla tiene
las mismas virtudes q. la arteria nanayada y roya
pero en grado mayor nerviosa, y no actua sobre los maravil-
losos efectos observados y sirve mucho en las calenturas
continuas y algunas enfermedades crónicas: es esta es-
pecie eminentem^{te} acibarrada, obrando en las calenturas
Putridas

putridas inmediatam^{te}. sobre los humores, resistiendo
á la putrefaccion espontanea en q^l. deperenan; y junc-
tamente con la Q. nelsapar primero en cierto modo,
y exercitan despues una elasticidad moderada en los so-
lidos, abriendo y cerrando los vasos minimos. tiene
la apreciable virtud Emover el vientre adquirien-
do el nombre Q. catartica; por esto el D. Alkinet
en su tratado nueva utilidad Q. la Quina pag. 46.
citando á Mangel algunas veces las otras especies Q.
quina mueven alivian ven el vientre, pero acciden-
tal y raro, segⁿ lo advierten Romasi y Sanvieten
como frecuentemente succede en la amarilla fresca,
y vieja.

La Quina blanca, sobresale entre las otras por el
caracter peculiar, Q. ven eminentem^{te}. Paborosa; su modo
Sobran en las periodicas rebeldes y en las enfermedades
crónicas, Delgazando los humores gruesos, y causando una
moderada elasticidad en los vasos: indica su imperio sobre
las entrañas, grandes y pequeños vasos. El cuerpo
llamados glándulas; tenemos pues en esta especie,
un remedio con las virtudes comunes á las Quinas; pero
may apropiado, y Q. singular eficacia en muchas enfer-
medades Q. raíces profundas, en q^l. Q. resultan padecer
las entrañas grandes y pequeños. En semejantes casos,
hay siempre impetiones Q. humores, procedidas Q. gran
miento

movimiento retardado en los líquidos, y Q. abayon-
miento Q. aquellos vasos minimos causas manifestas, Q.
las espontaneas fermentaciones Q. distintas especies;
en tales circunstancias, se presenta primero una indi-
cacion general, q^l. puede llamar esta especie Q. Quina
con preparacion por su virtud Q. directam^{te}.
Detensiva, adelgazando y anastando las impurezas es-
tancadas en las entrañas. Q. donde resulta q^l. siendo
tan indirectam^{te} febrifuga como la roxa y la amarilla,
no debe administrarse con el intento Q. cortar las acci-
ones q^l. vnae la necesidad Q. conseguirlo, y debe ser con la
naranjada.

Reflexiones.

Estas quatro diversas especies Q. Quina q^l. entre si
se distinguen por su peculiar y propio caracter, de-
claradas por el referido Q. despues Q. dilatado
examen Q. muchos años en el mismo País donde se
coge; nos suministran suficientes causas á q^l.
atribuir las elevos y deprecios Q. este remedio, por
los Autores, segⁿ lo favorable ó adverso en las enfer-
medades en q^l. lo han aplicado.

Despues Q. haver experimen-
tado los benignos y seguros efectos Q. la Quina naranjada
en la proxima época Q. su desubrimiento, fueron
four

sumeros en la segunda, en q. se introduxo la roya,
q. sin culpa de las Profesiones affligieron a la huma-
nidad, innumerable, y frequentissima calamidades,
contemplantolos, y desaueditando los maravillosos
efectos. En especifico, tan justamente aplaudido en
la epoca anterior; no hay pues q. extrañarse la
desconfianza q. concubieron los excellentes e impar-
ciales Practicos de aquella epoca contra la eficacia
del remedio; pues habiendo temido a la Quina como
infalible para quitar las acciones, quedavan
bualados sin saber la causa con una especie de
tanta actividad q. estava destinada para males
mayores, y desesperados, pero tan propia de su
esfera q. fuera de ella devian producir otras cala-
midades; y asi no es mucho, q. Romanini diga:
haver sido mayor el daño q. el provecho resultado
a la salud publica. Esta introduccion de un remedio
empirico, y sospechoso; conves q. Rivino lo queria
desterrar de la medicina para siempre por nuevo;
ver a Maspigio moderarlo por peligroso en toda
su substancia; q. Bohervave descubria en sus
conversaciones familiares, las intenciones desvirtu-
ansas q. pretendian abolver a sus discipulos, a Nan-
get verbo intentan sus coniecturas sin atreverse a
darlo solo, y finalm^{te} a muchos Practicos de aquellos
tiempos proceder a su administracion con temores y
cautelos.

Y no nos sucede a nosotros mismos salir vana la
esperanza. Quitara algun las intermitentes con
la Quina? no atribuimos alguna vez su poco
efecto, a su poca actividad? no nos vemos
previdados a doblar y seguir las temas, en unos
males q. otras hemos visto atacados con la tea-
cera parte del remedio? Quantas veces hemos e-
recurrido a los fuertes ^{comunes} desobstruyentes, en unos sujetos
q. expressan la peyades les ha causado la conti-
nuada Quina en el estomago q. usamos al mal
regimen y ayudado q. han observado? quantas no
hemos visto cumplidas las buenas promesas de
los Autores en las calenturas continuas quedando
vencido el remedio por la enfermedad? Reflexio-
nemos si en efecto las diferentes especies de Quina,
tienen su propia y diversa virtud, y apliquemos la
peculiar al vicio q. queremos combatir.
Y en efecto si damos
indistintam^{te} la Quina, y por desgracia tocare la
suerite de la roya a las calenturas de inflammation,
o a las miserables hipochondriacas. Negarían oravim-
os males q. ya Noxaban los Pueblos en la segunda
epoca. En su descubrimiento e impugnacion las Profesiones
su uso en las inflamatorias, dandolo acausim^{as} veces
y en pequeña cantidad, en las enfermedades de vapores.

si aplicamos indistintam^{te} la quina, y sucede dar
la amarilla ó blanca, en las calenturas intermit-
tentes, en q^l debemos previam^{te} atacar el panopis-
mo; apuntaremos al paciente, deviendole imbutir
triplificada cantidad El remedio, q^l se consigue
con la tercera parte de la naranjada, q^l quita
en golpe todo su trastorno, con muy presto,
seguridad, y complacencia.

Temos algunos enfermos en
q^l resultan muy calenturas intermitentes ó con-
tinuas, está transformada su máquina, padecen
las entrañas, les falta el apetito, los sentidos se hal-
tan sin vigor ni acción; en q^l muy convalecen
lentissimas, destruido ya el vigor de la naturaleza;
por las anteriores enfermedades, por lo que el pacien-
te en otros estados confusos, ni bien se enferma, ni
se cura completa; en q^l suelen aparecer algu-
nas pequeñas calenturas resultan de las subidas
anteriormente, q^l interurban las funciones de
estomago, y en q^l las muy veces puede ser indicada
la quina, ninguna especie mejor q^l la blanca, (y
en su defecto la amarilla) denaria la indicación
de restablecer en su primitivo estado sus viciadas
funciones; ninguna mejor q^l esta aneolaxia de las
estomacales, q^l se hallan siempre transformadas.

y sufriendo á la masa común de los humores un
nuevo fermento, de aquellos vicios en q^l concurra
su espesura, con la relajación de todos los sólidos,
se restablecen las digestiones con el uso continu-
ado de tan eficaz remedio, y producián un chilo de
mejor condición; donde resulta mejor sangre, mejor
orden en las secreciones, y nutrición de todo el cuerpo,
por un efecto inmediato á la actividad y vigor en
todas las funciones, panopias á destruíren las aeti-
quias de vicios tan concurridos, ninguna especie admiti-
te mejor la compañía de la terciaria, y eficaces drogas,
q^l son tan necesarias en las enfermedades crónicas, ayu-
dando su operación por medio de esta quina.

Conferenciemos pues
si se hallan estas quatro especies de quina, espandidas en
ellas las propias virtudes q^l se han expuesto; si q^l
vemos los buenos efectos de este remedio se debe al
q^l se halla tener la virtud de vivo q^l se ha venido,
quina nos ocupará mudan de especie, q^l abrenan
el dolor y la repugnancia, con q^l revive el paladar
de nuestros enfermos una especie de quina, las amias con
q^l q^l revive su estomago á mantenerla; su convalecencia
lentissima, si escapó el peligro de su indevida aplicación,
el peso de la coctura sin poder digerir en el estomago

como cae en q. depende algunas veces de otras causas;
las congojas de sus entrañas; y finalm^{te} los comatos de
la naturaleza con q. abientam^{te} se declaran contra
el continuado uso de la quina, cuyo nombre aborrecen,
y en los quales, sigue la indicacion del remedio.

Quiza desubrire-
mos, q. si bien es verdad q. los amargos, desobstruyentes,
catarticos, absorbentes etc. se asocian facilmente a
esta contera, si una calidad de amargos, catarticos,
etc. se mezclan mas facil y con mejor efecto a una
especie de quina q. a la otra; si una especie ti-
ene mas lugar q. otra en los distintos temp^{tes}
del somno de los dolidos; y si podremos en algun modo
aliviar mas a los dolientes, con menor dispendio, mas
gusto, mayor honor de la profesion, y commiseracion
de la Humanidad. Palma 13 de febrero 1700.

Borja

El Censor extraordinario ha visto el ante-
cedente Dizeño presentado por D.ⁿ Sebastian
Borch, y assevera con ingenuidad no haver
visto jamas en tan corto volumen reco-
pilada una tan vasta extension de ideas
frases conceptos y noticias. Apenas acaba de
nombrar la quina quando (parando en silen-
cio su analisis) pone se manifesto por un-

modo nunca visto y en un golpe se oje,
sus virtudes, sus efectos, su asociacion, sus
usos, abusos, daños, provechos, y cautelas en su
administracion: Entra inmediatamente extra-
tando a D.ⁿ Josef Celestino Mutij, a digunario
por sus especies Naranjada, Rosa, Ama-
rilla y Blanca; botviendo a inferir el
nuevo sus particulares virtudes, apoyando
su valor y aplicacion con una infini-
dad de Autores Antiguos y Modernos,
y concluye con unas reflexiones noticia-
sas, a fin de evitar los peligros, y nopieros
a q. se expone el q. incautamente haze uso
de este excelente remedio. amonestandome
al fin a q. procuremos indagar si en efecto
existen las presupuestas virtudes en cada
una de las quatro calidades para q. conoci-
do el mal podamos aplicar la q. le compete
para destruirlo.

El Censor pondria se mani-
fiesto algunos reparos si no temiera el enbol-
farse en un oceano de incomprehensibles di-
ficultades; pero conociendo la cordedad de sus
luzes, sujeta a las alta comprehensions se

la Accidem.^a su falta se intelligencia conferan-
do ingenuam^{te} no pover concebix^o como un
medicamento tónico puede causar 1.^o relaxa-
cion, y luego elasticidad? sex a un tiempo aperis-
tivo y astringente? No convenix en lay ob-
nuccion y abdominal y sex attenuante,
deteriivo y purgante? Sex Conueniente en
lay Calentura y continuay y cronica y no
serlo en lay Necrica y Lenta. Pero para
q.^o me Canso si Obscuray fio Dum
brevi esse Laboro.

Palma y Febr.^o 13. de 1800.
D. Mariano Serrano